

Precio de suscripción: Un mes... 1 peseta.

9 DE MARZO DE 1907

Toda la correspondencia al Director.

En plena matchicha

Las proezas de una artista coreográfica, y las curvas adorables de otra hembra, no menos artista ni menos coreográfica aunque más sugestiva, á decir de algún periódico de la Corte, han clausurado uno de los teatros madrileños, donde más deliciosamente se pasaba el rato.

Merece el Sr. Marqués de Vadillo el más entusiasta aplauso, pues el orden de clausura que, si no ha sido por él dada, ha sido adivinada por los empresarios del referido teatro, es indudablemente, muy humana.

¿Como voy á consentir—se habrá dicho el marqués—que á diez grados bajo cero, se exhiban casi en camisa, estas adorables criaturas!

Y en efecto: las artistas encargadas de matchichear, se han vestido gubernativamente, y la matchicha, ha desaparecido de los carteles.

Lo cual no es inconveniente para que vivamos en plena matchicha; y si no, veamos.

¿Qué bailan los alcaldes destituidos por el Sr. Maura, Presidente del Consejo?

¿Qué bailan en los pasillos de Gobernación, los diez y siete millones de candidatos á la diputación á Cortes?

¿Qué, sino matchicha pura, son los escandalosos abusos de la arrendataria de tabacos, y la de cerillas, y las compañías de ferrocarriles, y el estado de las carreteras, y el abandono en que se hallan todos los servicios públicos?

¿No es matchicha la tolerancia de la usura, merced á la cual no tardará nuestro país en ser patrimonio de media docena de familias?

¿No lo es dejar morir de hambre al obrero, y su protección al verdadero arte, y desamparada la industria nacional?

¿Acaso representa otra cosa la escandalosa trata de blancas, que á diario denuncia la prensa?

¿No es cien, mil veces, más inmoral matchicha la que representan once millones de analfabetos, en un país de diez y ocho millones de habitantes?

Yo, aplaudo calurosamente la clausura del teatro madrileño, donde indudablemente, el arte era lo de menos, y lo de más la temperatura á que se eleva la sangre moza, cuanto contempla un cuerpo de mujer, alumbrado á toda batería, bailar lánguidamente, al son de una música picante y atrevida, que nos dice lo que la artista al danzar calla...

Pero mi aplauso es tan imperceptible, que apenas si es oído por las cuartillas de papel á las cuales lo confío, resonando en cambio, la protesta unánime de una nación, que por culpa de unos y otros, moralistas todos del género chico, está en plena matchicha.

R. GIL DE ISLA.

AL TIEMPO

Á MI AMIGO CLAUDIO BELTRÁN

Con agrado he leído *Ratificación*, artículo que en *La Tribuna* publica Claudio Beltrán.

Yo leo con mucho gusto todo lo que escribe este ilustre Claudio, pues su palabra, hablada ó escrita, ejerce sobre mí una acción deleitable, atrayente que, aunque sirva á veces para expresar conceptos é ideas muy diferentes á las que rindo culto en mi interno pensar y propongo públicamente, por los medios que para é lo dispongo, ideas tan antagónicas á mis sentimientos que oyéndolas en otros labios me hacen sufrir, hace que, si no convencido siempre de lo que escribe ó hable, quede agradado. Y es que Claudio dispone de un variadísimo y brillante léxico, posee una cultura envidiable y cuenta con ese don de gentes que dá á las personas una general y espontánea simpatía. Lue, o, emplea tal ironía en sus escritos que hace temblar por el desgraciado mortal que sirva de blanco á sus intencionadas palabras; pero les dá á éstas un grado sumo de interés.

Yo, cuando empecé á leer *Ratificación*, temblé por mi modestísima personalidad. No hay para menos. Empieza Beltrán su artículo dedicándome un párrafo cruelísimo, que sólo se me ha hecho soportable porque en él me llama excelente amigo, y es tal mi deseo de conservar esta amistad que perdono al írrico en gracia al amigo.

Yo no puedo obsequiar á Claudio

Beltrán con un meneo tibio ni de ninguna temperatura en lo que respecta al empleo del lenguaje, porque sus conocimientos son superiorísimos á los míos. Esto lo digo sin falsa modestia y sin humillación, entre otras cosas porque es muy natural que un notable abogado tenga más conocimientos gramaticales que un mal capataz de minas. Por eso, nada más, digo que no hay humillación en mi reconocimiento de esa inferioridad mía respecto á tan querido amigo.

Claudio Beltrán me asegura, por su honor, que el conato de intento, fracasado, de subasta del trozo de carretera de Andújar á Puertollano, comprendido entre este pueblo y Mestanza, fué debido á gestiones de D. José Cendrero, sin que el Sr. Conde de Candilla, haya sido parte coadyuvante á la obtención de este beneficio.

La cosa no tiene gran importancia para entablar sobre ella una discusión. A más, Claudio Beltrán argumenta con su honor, y ante argumento para mí tan sagrado, yo no puedo replicar una palabra. Merindo, pues.

Que el Sr. García Gutiérrez ha de tener seria oposición no constituye para mí una sorpresa. Sé que el señor Cendrero tiene positivo influjo en este distrito, como Beltrán no habrá olvidado que los republicanos obtuvimos el segundo lugar en la votación última para diputados á Cortes. Esto es, que fuimos lo menos derrotados. Tendrá, pues, el Sr. García Gutiérrez la oposición del Sr. Cendrero y la de los republicanos, que tenemos mayores fuerzas que nunca en el distrito.

Pero Beltrán sabe que hay muchos Ayuntamientos que podían y debían ir á pasar una temporada fuera de su término municipal, que viven de la protección del caciquismo y, por fuerza, pese á afecciones y á compromisos de otra índole, han de ser ministeriales para continuar impunes en sus negocios. Y un candidato liberal de oposición, que muy pronto se puede hallar en condiciones de ministerial y que, entonces necesitará del mismo apoyo que el ministerial de hoy, no puede, ni lo dejarían sus jefes, echar á rodar todo este tinglado del que se forman las maravillas de nuestras desacreditadas Cortes.

Lo de la sazón ó puro agraz del encasillado del Sr. García Gutiérrez es importantísimo, lo confieso. ¿Cómo que del encasillado depende todo!

¿Pero como quiere Beltrán que yo apueste con él una república socialista con su fraternidad humana, su evolución de propiedad, su amor libre y su moral acomodaticia contra cualquier carcomido imperio, á que triunfa el Sr. Cendrero por más de dos mil votos de mayoría?

Esa apuesta no es equitativa. En ella expondría yo cosa de valor y Claudio Beltrán no expondría nada. Porque esa república la siento yo en mí idealismo, y por lo tanto era mi idea lo que apostaba y ese imperio averiado no puede existir ni en el sentimiento ni en la idea de mi amigo.

No quiero defenderme en eso de moral acomodaticia, aunque me sería facilísimo demostrarle que la moral acomodaticia no es la nuestra sino la de Gury ó Guri, que de las dos maneras lo he visto escrito. —Pero esto sería *desbeber* fuera del tiesto y no me quiero tomar el trabajo de convencer á un convencido.

No se fie Claudio Beltrán de las escamas del gobernador, por que en ellas precisamente está el peligro. Si esta autoridad, tiene más escamas que ese vertebrado, debe tener presente la acepción que se dá en nuestro lenguaje, cuando decimos fulano tiene muchas escamas —pues equivale á decir que es muy zorro, muy ladino, muy de ciudad.

Tampoco son muy de fiar las deposiciones de los alcaldes, pues estos, si su deposición (tomanda la palabra en su sentido jurídico) pudiera acarrearles su deposición (en la acepción de la palabra cuando se emplea refiriéndose á empleos, cargos y dignidades) no tendrían inconveniente la mayoría ellos en disponer (en el sentido evacuativo de la frase) sobre su deposición primera. Esto no lo dejará de creer Claudio Beltrán, pues en las partidas y partidos monárquicos, no hay un Dios que se sacrifique y no serían esos alcaldes los primeros que se han yantado sus deposiciones (en el sentido que se quiera dar á este vocablo) por conservar la vara. Nadie ignora que la política caciquil de este distrito es un pura... deposición.

Por lo demás, en este asunto soy completamente neutral. Pero mentiría si dijera cosa en contrario á que

me servirá de gran regocijo el que Cendrerros y García Gutiérrez fuesen derrotados por un republicano.

Ya estoy viendo á Claudio Beltrán diciéndome, amigo Pedro están verdes. Pero, amigo Claudio, ya verá usted como por su lado no están maduras.

Puede mucho la amenaza de un gobierno sobre corporaciones presidiabiles ó, por lo menos, *distruidas* y que conste que las de mi pueblo no están en ese caso.

PEDRO TORRES.

CRÓNICA

Los nuevos profetas

Para EL PORVENIR.

Yo también los he visto confundir su desmedrado cuerpecillo por entre la multitud desbordadora y riente. Sus frentes, pálidas y aceradas como el azul del cielo que soñara Schiller, se han erguido más de una vez con retadora actitud, y han paseado su mirada profunda é interrogadora por las lejanías de un horizonte cerrado á la curiosidad de las multitudes profanas.

Hay algo de evangélico, de adorable misticismo, de simpática atracción en estos araposos visionarios de una sociedad nueva, cuyos sólidos fundamentos descansan sobre el mútuo postulado de la fraternidad y el bien universales.

Son los hombres del porvenir. Libres é inquietos, como esas bandas de legionarios cheques que cruzan el globo, mostrando al mundo la bravura de su alma y con ella sus miserias fisiológicas, se espacian y se agitan en todas nuestras grandes urbes, y sus cantos de guerra tienden, como el *raud* de la libertad, silvos agudos y notas de amarga é intensa melancolía.

Su vida, extraña caravana en donde el dolor deja tras de sí el perfume malsano de las flores marchitas, es una bella evocación de las viejas leyendas. Débiles ráfagas de un placer que apenas estalla y se goza cuando ya se extingue, iluminan á veces la existencia miserable de estos modernos locos, que saben rendir su alma á las grandezas de un ideal inexcrutable y remoto, como saben entregar su cuerpo á las cálidas caricias de una Mimi trashumante en sus noches de horrible bohemia...

Yo he presenciado sus agapes, y en verdad os digo que no existe nada en el mundo tan seductor como esas reuniones.

Recostados en los mugrientos divanes de un *café-concert* ó tendidos sobre las banquetas de pino rotas de *pebit-fornos*, nada de lo que forma la entraña viva de los problemas que agitan al orbe, pasa sin una protesta que los condene ó una afirmación rotunda que los bendiga. Diríase que allí, en los oscuros rincones de un zaquizamí hediondo, se reunían y hacían profesión de fe los habitantes de un planeta ignorado y providencial próximo á constelarse entre las brumosas lejanías de un espacio sin forma...

No es su voluntad, más fuerte cuantas más tempestades corre, la que cede al golpe de egoístas intereses. Gusano de luz de la vida, van pregonando alegres por donde pasan las supremas agonías de su triste miseria.

He aquí á nuestros jóvenes. He aquí á los iconoclastas del presente, á los laborantes del porvenir, á los cinceladores de los pueblos futuros, á los hombres del mañana, que pasarán, triunfantes, por el mundo las rojas banderas de todas las grandes reivindicaciones; de todos los grandes dolores humanos.

GREGORIO CABALLERO.

Discurso interesante

Por creerlo de inmensa trascendencia para nuestra causa política y de gran interés general, publicamos copiado de *El Progreso* de Barcelona, el siguiente discurso que nuestro amigo Alejandro Lerroux ha pronunciado en un reciente mitin de la ciudad condal.

Al ponerse en pie para pronunciar su discurso, el público le tributó una ovación verdaderamente emocionante.

«Queridos compañeros.—dijo después de algunos minutos.—vengo de cumplir uno de aquellos deberes en que el trabajo del espíritu lleva el

cansancio al cuerpo, pero á pesar de ello, no puedo, no quiero negarme á saludos, correspondiendo así á vuestra insistencia y á las repetidas pruebas de afecto que de vosotros he recibido.

Está próxima la terminación ese pleito, y de él trataré, dejando hablar á la razón y en calmando la pasión.

El pleito aquel viene á entablarse en las urnas, en que éstas actúan de juez. Este es un empeño de Salmerón.

Demostremos que la razón nos acompaña. Triste cosa es que los hombres altos se dejen alucinar por los que les adulan.

Tengo el propósito de convocar á un gran mitin para darle cuenta de como he cumplido misión; aunque con amargura, iré á él.

Salmerón, hablando de la Solidaridad dijo: Algunas veces me ha pesado la jefatura como osa de plomo, porque me ha impedido servir á la Solidaridad, y si la jefatura me estorbara, cien veces la abandonaría.

Yo sentí piedad por una perturbación de sentimiento, ira ó decadencia mental.

Yo fui inspirado en sentimientos de concordia, en busca de fórmula para que no lucháramos en frente. No eran hombres que iban á fallar un pleito; traían escrita una sentencia; mi expulsión. Me empujaban, pero yo tengo sólidos cimientos. Se estrellaron ante mi corazón; yo no fui á pronunciar sentencias, sino á decir razones. Quedó todo aquello intacto. Solo cuando se os atacó, yo, á los gritos del jefe, opuse los del súbdito, porque allí solo quedábamos dos representantes. Pedí que se declarase de las dos Juntas cuál era la legítima; los fariseos continuaron siéndolo con daño de la verdad.

Sólo sirvió para que mi palabra fiara de que el pueblo no justificará el título de demagogía. Empeñe mi promesa. Las cosas siguen como estaban. He dicho que el pleito se fallará en las urnas.

Puede que un *ángel* le toque antes de las elecciones de Cortes. Si no, tendremos la desgracia de luchar contra el jefe. Si esto llega, como yo no soy hombre de comedia, entonces ya no estaré con la Unión. Si esto se buscaba, se conseguirá; pero no habrá tenido la culpa de que se rompa la Unión; aunque sobre esto quedará el que yo sea la legítima Unión; los rebeldes son ellos. No figuraré entonces en una candidatura en que figure el nombre de Salmerón. Me excluiré; él á una candidatura, yo á otra. Fatalmente vamos á esa división.

Nos preparamos á una verdadera y definitiva batalla; vamos á ver si yo me he equivocado. Si esto fuera así, acredería ser un mal jefe y mediría, no á mi casa (que esto es cómodo) sino á las últimas filas á luchar. Partidos que no luchan, son muertos.

No justiquemos en la presunción de una violencia agena la propia violencia. Hagamos valer nuestro derecho; yo no he aconsejado á nadie que vaya á ejecutar determinados actos. Digo que me alegro (no soy fariseo) de lo ocurrido, porque vosotros no sois los culpables. La opinión tiene fija la vista en nosotros. Defended vuestro derecho, pero no impidáis el ageno. No los perturbeis. Emplead vuestras energías ese día. Pero antes que pasar por débiles, no lo toleréis. (Grandes y prolongados aplausos.)

Tu belleza

A URBANA IZQUIERDO

El sol cuando baña, fulgente, la tierra, las flores revive, los campos alegra, los mundos saluda, los pechos alienta, brillando me dice que tú eres muy bella.

Las aves que lloran y rien parleras, que arpegios modulan, que alivian mi pena, que cortan veloces la celeste esfera, cantando propagan que tú eres muy bella.

La rosa lozana que el viento cimbrea, y aromas despide que chopa la abeja, con vivos colores el prado hermosea,

diciendo al abrirse que tú eres muy bella.

Las mariposillas que revolotean, como los delirios del alma que sueña, y gayos matices sus élitros muestran, volando susurran que tú eres muy bella.

Las olas rugientes que horadan las peñas y al hombre más bravo furiosas aterran, que rompen las naves y tocan las cristas, propalan bramando que tú eres muy bella.

El céfiro blando, el hombre, la fiera, el plácido arroyo, la luz, el planeta, el pez, el microbio, luceros, estrellas, constantes repiten que tú eres muy bella.

Las musas, las ninfas, el sabio, el poeta, Aquiles, Diana, Apolo, Minerva, el Eter, el Cósmos, la Luna, la Tierra, á coro repiten que tú eres muy bella.

También van diciendo que tú eres muy buena, que tienes el alma, como el cuerpo, bella. Más vale que todas tan rica belleza, que nunca se pierde, que nada estropea.

Porque brilla siempre y perdura eterna, porque de la otra es la viceversa; pasa con el tiempo y sucumbe aquella, y más se avalora con el tiempo ésta.

También van diciendo que eres una obrera que con tu trabajo ganas la existencia; cosa á todas luces más digna de lo que el vivir de otros *del trabajo á costa*.

Por eso te admiro de manera extrema, con gran ardimiento, con fe, con vehemencia: por ser una niña cariñosa y buena, por tener el alma como el cuerpo, bella.

Un admirador de lo bello.

A los jóvenes

Todo hombre joven debe tener en su alma espíritu generoso y revolucionario, para contribuir con su esfuerzo á la revolución redentora de la patria. La Patria. Ese sentimiento sublime que hace de los hombres héroes, ese sentimiento que para vergüenza nuestra va desapareciendo de nuestros corazones, pues hoy el que habla de patria, se le dice que habla en cursi. ¿Pero quien lo dice? Quien es cursi desde la cabeza á los pies, en el pensar, en el vestir, en el andar, en el comer y en todas las acciones de su vida de ente ridículo y despreciable. Y como este es lo que más abunda entre nosotros, el hombre honrado que habla de su patria y la ama, casi constituye una excepción y es objeto de la más asquerosa é indecente *chacota*.

Nuestra patria está arruinada, envilecida, y necesita de corazones y brazos jóvenes para ser redimida. Hay que preparar su redención y más que nadie, los jóvenes.

Debemos sacudir nuestra criminal indiferencia y contribuir á levantar en pechos españoles el sentimiento de la patria. ¡Como! Propagando en talleres, galerías, en todas partes, la idea de la República, é ingresando todos los trabajadores en el partido republicano socialista cuya bandera tremola un hombre al que debíamos apoyar, defender, seguir todos los trabajadores de Puertollano y los de España entera, un hombre valeroso y de inmenso talento, única amenaza

de los poderes constituidos y única esperanza para la clase trabajadora, en cuanto ese hombre sustenta ideas redentoras para nuestra clase explotada y ahorrada y es capaz de imponerlas desde el poder, si nosotros supiéramos y nos atreviéramos a ponerlo en sus manos.

Este hombre es Alejandro Lerroux, que recientemente, ante el viejo don Nicolás Salmerón, ha sabido dar gallarda muestra de talento, de convicción y conciencia en su honrado proceder que todos debemos secundar.

Yo, el más humilde de mis compañeros, excito á estos á que sacudan su criminal indiferencia y formen en nuestras filas para ayudarnos á conquistar el honor nacional, la dignidad de la patria y la equidad en la justicia, simbolizado todo en la República, á cuyo triunfo marchamos seguros y constantes los republicanos que seguimos á Lerroux, sin admitir alianza ni indignos contubernios con carlistas ni separatistas, nuestros naturales y mortales enemigos, para hacer traición á la idea y conseguir la ostentación de un acta que representa una ensalada rusa, por los elementos diversos que se acumularán para votar la candidatura solidaria.

Jóvenes ¡Viva España! ¡Viva la Unión Republicana con Lerroux, y sin solidaridad! ¡Execración al pastel solidario!

LUIS DUBAS.

Manifestaciones

1.º Lerroux

Nuestro amigo Lerroux ha dirigido á *El País* una carta de lo que reportamos las siguientes líneas:

«En el momento en que iba á levantarse la sesión y observando que nadie hacía el acostumbrado resumen, ni el discurso de gracias que suele ser obligado y cortés remate, sedante necesario después de reuniones turbulentas, pedí la palabra y dije, casi textualmente.

«Mandatos de mi conciencia y deberes de lealtad me imponen la obligación de explicar, antes que nos separemos, cual es mi actitud y mi posición dentro de la Unión Republicana.

Yo la considero necesaria para el triunfo de la República. En sus filas represento una franca y resuelta oposición á la política de su jefe el señor Salmerón; oposición irreductible en cuanto afecte á la Solidaridad Catalana, respecto de la cual, afirmando y ratificando mi criterio, me reservo íntegro el derecho de combatirla sin tregua ni armisticio hasta que la Asamblea Nacional del partido pronuncie su fallo; oposición que, además, se funda en los errores políticos cometidos por el jefe, y que he tenido el sentimiento de formular como cargos contra él, sin perjuicio del respeto que su persona me merece.

Hago constar, asimismo, que los acuerdos tomados por esta Junta no creo que logren modificar la realidad ni engañarnos en cuanto á ella. Queda en mi conciencia, acaso en la vuestra también y, de seguro, en la conciencia pública, este triste convencimiento, superior á todo convencionalismo: No hemos cumplido nuestro deber; en 1903 surgió á la vida un poderoso partido republicano, con todos los atributos, elementos y potencias necesarios para realizar su misión; en 1907 apenas queda partido en condiciones de actuar con eficacia. «La culpa no es del pueblo.»

El Sr. Salmerón me replicó en los términos que tuvo por conveniente, sin alcanzar á convencerme, como no la ha conseguido en ninguna de las demás discusiones, tal vez por deficiencia mental mía ó por falta de razón suya. Y no reproduzo aquí sus palabras y conceptos, temeroso de imitar á los que, voluntariamente ó no, han incurrido al informar á la prensa en torpes errores ó en omisiones interesadas.

Pido perdón al público por haberle molestado, y á usted, señor director, indulgencia por acoger estas manifestaciones.

Salud y revolución.

A. LERROUX.

Felicitemos á D. Alejandro y así á su lado nos tendrá siempre que siga obrando como hasta aquí.

Nuestro y ajeno

DE POR AHI

¡Vaya cardo!
Final de un artículo de *El Liberal*, de Barcelona:

Así los ofendidos y los que sin serlo nos debemos á la sinceridad, podemos creer que está bien calculado. Salmerón, entregado á carlistas, catalanista y ciertos republicanos, necesita los votos de todos éstos para usufructuar un acto. Es dudoso si bastarán los tales votos para lograrlo, pues los republicanos son aquí numerosos. Al efecto de mermar las fuerzas de estos últimos, se hace ne-

cesario desautorizarles y desacreditarles ante la opinión, y para ello nada tan á propósito como tildarlos de demagogos, kábilas, hordas... No repara que con esto se infiere grave ofensa al partido republicano, que se le desconceptua, que se le declara ingobernable? ¿Y qué importa? El caso es vencer, tener acta que disfrutar, jefatura que ostentar; para lograr esto, todo es lícito, todo es honesto, incluso la puñalada trapera.

Pa mi que la Unión no muere de puñalada trapera, porque, *quien puede*, no quiere que de mala muerte, muera, haga el jefe lo que quiera.

Un *Palacio* le ha descubierto á *El País* que el rey está pobre.

¡Vaya por Dios!
A que resulta que no puede pagar la cédula...

La verdad es que con siete millones no hay para nada.

Un periódico de Sevilla nos da la noticia de que á las Hermanitas de los Pobres que viven en la calle Oriente, les han robado veintisiete conejos.

¿Con que las Hermannitas de los Pobres también tienen sus conejos!...
¡Vaya, vaya!

No será por su hablar ático ni por su sentido ético, pero quiere lo político hacer á Mella académico.

Es Maura quien lo apadrina, y en tal padrino creo, más que por gracia divina, seguro el triunfo del neo.

¿Qué sillón ocupará el gran carca en el salón?
El de la *emo* será, no cabe vacilación.

El *límite* de moda:
—¿Ha visto usted que cosas han pasado en la Junta nacional de la Unión Republicana?
—Sí... y el otro *cizando*.

25,000 óvenes seminaristas franceses han sido llamados al servicio de las armas.

Esos 25,000 brazos que empuñan el fusil son 25,000 probabilidades menos de que hayan de arrebatarse al trabajo, á las artes, á las industrias, inteligencias que los sirvan.

Con lo cual se protege y se fomenta la riqueza nacional y se aminora la vagancia.

Nos parece muy bien.
U. o. al *paño*. —Bueno, pero cuando viene por aquí una letra por el estilo?

¡Copiamos de *El País*:

El Real, por la policía

La Marcha Real. — *Siseos y aplausos*. — *Bloqueo policíaco*. — ¡Ay, qué miedo!

Anoche, última función del teatro de la Opera, se cantó *Amleto*; pero el espectáculo no estuvo en la escena, sino en la sala.

La familia real con su huésped el príncipe de Hohenzollern (ó de Ole, Ole, como á su padre llamaban nuestros padres) asistió á la función. Llegó tarde, cuando Ofelia y el príncipe de Dinamarca cantaban un dúo, que se interrumpió para que la orquesta tocara la *Marcha real*, himno nacional con arreglo á la ley de jurisdicción.

Los amantes de la buena música sisearon, según tradicional costumbre en el teatro Real, pero como la adulación y el cortesano crecen en progresión directa al rebajamiento de los caracteres y á la mengua de territorio, los *alabarderos reales*, como les llamaron en el Paraíso, aplaudieron frenéticamente, con lo que redoblaron los siseos.

¿Y quiénes silbarían al oche en el teatro Real, sino había allí otro elemento popular, apenas, que el coro de policías de ambos sexos, es decir, del orden y de vigilancia?

¿Qué atrocidad de precauciones! Allí estaban el gobernador, el comisario general, los comisarios de distrito, los inspectores, la ronda del rey con Marsal, muy jaque, que era por su tipo el único sospechoso, y una legión de policías de todos los grados y clasificaciones.

Además pululaban bloqueando el teatro parejas de Guardia civil á pie y á caballo, y fuerza de orden público. El espectro rojo atemoriza. Maura se cree sobre un volcán y el pobre diablo no descansa, no duerme, no vive, y lo que es peor, no deja vivir al país.

R. u. es: á un convento — como anoche oíría que decía Hanlet á la dulce Ofelia — y él vivirá tranquilo y respirará la nación.

Si á un convento deben irse, para bien de todos. Ya ni divertirse puede uno en Madrid en tales compañías.

Sección de Noticias

FIESTA CULTA

El Ayuntamiento ha tenido una de esas iniciativas que honran al autor y al pueblo que representan, iniciativa que se ha llevado á la práctica con gran entusiasmo y solemnidad.

Incubar en las vírgenes almas de los niños el amor al árbol es enseñarles á amar á la madre Naturaleza y encauzarles por la senda del bien y de la cultura.

Todos los niños de las diferentes escuelas, con el Ayuntamiento á la cabeza, realizaron una sensacional, bella *fiesta del árbol*, plantando los infantes gran número de arbustos. Pronunciaron discursos el ilustrado alcalde accidental y otras tan ilustradas personas de la población y fué amenizado el acto por los alegres acordes de la banda municipal.

Los niños fueron obsequiados con una merienda, por cuenta del municipio.

Se nos olvidaba decir que todo esto ha ocurrido en la vecina ciudad de Almodóvar del Campo. Porque aquí... ¡magras!, mejor dicho, ¡granzas!

VENTA DE UNA CONCESION

Leemos en la *Revista Vinera* que los Sr. Herederos del Marqués de Loring han vendido á una compañía belga la concesión del ferrocarril de Linares á Puertollano.

Este estudio de ferrocarril es de 115 kilómetros y el precio de la venta ha sido el de medio millón de pesetas.

¿Estorbará esta noticia la ejecución del nuevo ferrocarril concedido de La Carolina á Puertollano?

¿Será tal noticia un canard de empresa para hacer dudar á estos nuevos concesionarios en la realización de su proyecto para que nos quedemos sin un ferrocarril y sin otro?

¡Porque la compañía de M. Z. y A. es tan *larga*!

ARREGLO DE LA PLAZA DE TOROS

Han empezado las obras de reconstrucción de la plaza de toros.

Tratan los socios de esta empresa de edificar un buen circo taurino de hierro y piedra.

Se harán los esfuerzos posibles para que pueda haber funciones durante los días de la próxima feria de Mayo.

Al frente de las obras está el inteligente maestro José Gil.

CONSTRUCCION DE UN NUEVO PILAR

En los ejidos del paseo de San Gregorio se proyecta la construcción de una nueva fuente de agua dulce, mejora muy necesaria, por los grandes beneficios que reportará á una buena parte del pueblo.

Se ha dado comienzo á las obras preliminares.

ACADEMIA DE ENSEÑANZA

Nuestro distinguido amigo el señor García Olalla, administrador de la mina «Valdepeñas» y colaborador de nuestro periódico, ha establecido una academia preparatoria para carreras especiales.

Da clases de matemáticas, francés, dibujo lineal y de figura y de todas las materias á estas carreras concernientes.

El Sr. García Olalla se propone dar mayor amplitud á esta academia, para lo que aumentará el número de profesores y completará el material suficiente á las exigencias de estos estudios.

Ya tiene algunos alumnos, que progresan provechosamente en sus estudios.

Los que quieran matricularse pueden dirigirse al domicilio del señor García Olalla, Prim, 3.

La iniciativa de nuestro amigo y compañero es digna de los mayores aplausos y de que la juventud de Puertollano abandone algo su vagancia estéril y vergonzosa y dedique algunas horas á proporcionar á su intelecto la instrucción que tanta falta nos hace.

Sabemos que muchos obreros se proponen asistir á las clases de noche para aprender el idioma francés.

Se abrirá también una clase de este idioma para las señoritas, que será explicada por una distinguida á competente profesora.

Siga el Sr. García Olalla este instructivo camino en Puertollano, pues nuestro pueblo está hambriento de cultura, y el elemento oficial no puede permanecer indiferente entre sus personales esfuerzos y seguramente contribuirá al sostenimiento de el centro docente por él instalada, lo que proporcionará á estas autoridades general aplauso.

Si la juventud de Puertollano sigue inducta no podrá achacarlo en lo sucesivo á falta de proporción pa-

ra realizar estudios y cultivar su inteligencia.

NUESTRA COLABORACION

Compartirán con nosotros la difícil y trabajosa tarea de redactar *El Porvenir*, los distinguidos escritores Gregorio Caballero, José Blazquez, R. G. de Isla, y los obreros Luis Dueñas, Luis Gil y Bernardino Izquierdo, en calidad de reporters.

Al maestro Blasco Ibáñez le hemos pedido su valiosísima, inapreciable colaboración y nos ha contestado en atentísima carta en la que nos manifiesta que sus muchas ocupaciones le impiden escribir para ningún periódico, pero que nos remitirá algunos trabajos ya publicados para que lo demos nosotros en nuestro periódico, promesa que nos ha colmado de júbilo, como seguramente colmará á nuestros lectores.

El Sr. Blasco Ibáñez, fiel á su palabra, á los dos días nos ha mandado algunos cuentos que en el próximo número empezaremos á publicar en nuestra sección literaria. Alejandro Larubiera también colaborará en esta sección.

SOBRE LA INUNDACION DE LAS MINAS

Las sociedades explotadoras de las minas «La Extranjera» y «Argüelles» se han alzado contra el decreto del Gobernador de esta provincia, aprobando las operaciones é informe que el ingeniero D. Esteban Fernández hizo con motivo de la inundación última de las minas de esta cuenca.

Dicho informe es favorable á la mina «Perseverancia» y los reclamantes, en uno de sus argumentos en contra de tal informe, creemos que alegan que en la otra inundación que ocurrió por las mismas causas que esta última, — que no fué otra que la absorción de las aguas del río Ojailén por los hundimientos de las minas realizadas en la cuenca del río — se estableció técnicamente que en muros de metro y medio de espesor, no podía contener la fuerza de cierto número de metros cúbicos de agua y, en este informe, asegura el señor Fernández que un muro de sesenta centímetros es suficiente á contener un muro tres veces mayor de metros de agua.

Somos completamente neutrales en este asunto, pero nos alegraremos que se dé la razón á quien la lleve.

VISTA DE CAUSA INTERESANTE

El día 1.º del corriente mes se verificó en la Audiencia de Ciudad Real la vista de la causa de un suceso que indignó, al cometerse, al pueblo honrado de Puertollano.

El vecino de Argamasilla D. Miguel Aparicio tuvo un altercado con tres consumistas en el puente cercano á la ermita de la Virgen de Gracia, viéndose precisado á huir ante la desigualdad del ataque de tres contra uno, refugiándose en la estación del ferrocarril á Valdepeñas. Hasta allí le persiguieron los consumistas, disparándole un tiro que hirió á Aparicio en la parte posterior del hombro derecho.

Ya herido quitó á un consumista la garrota y echó al suelo de dos estacazos á otros tantos de sus agresores. De esta forma nos refirió el suceso el testigo presencial Gabino Co-trade.

Las cosas se arreglaron con tal maña que el fiscal pedía al Aparicio, herido de un balazo, seis años de presidio. Más la verdad ha triunfado y nuestro amigo ha sido absuelto, por lo que le felicitamos al mismo tiempo que á su defensor D. Heliodoro Peñasco.

A dos de los agresores también les ha absuelto la Sala que solo ha condenado al autor del disparo á tres años y cuatro meses de presidio.

Su abogado, nuestro buen amigo D. Germán Inza, ha apelado de la sentencia.

No nos pesa que hayan sido absueltos también estos dos paisanos nuestros, pero celebraremos que esto les sirva de lección para que no repitan hechos á este parecidos.

NUESTRO AGRADECIMIENTO

Se lo expresamos á nuestro querido amigo D. Cristino García Caminero, propietario de *EL PORVENIR*, por su conducta en favor de los quintos de Puertollano que han ido recientemente á Ciudad Real, para incorporarse á las filas del ejército.

El Sr. Caminero, atendiendo á las propias y personales recomendaciones de los quintos, cuando se enteró que eran de nuestro pueblo y muchos de ellos queridos amigos nuestros y compañeros en la *Juventud*, logró que todos los que ya habían sido elegidos para cuerpos montados y de artillería, fuesen dispensados de servir en estos cuerpos y conseguir, también, por mediación de su señor hermano D. Eduardo, diputado de la comisión, que los dieciséis quintos de Puertollano vayan á servir á infantería, y todos juntos, al mismo regimiento.

Esta noble conducta en pro de nuestros paisanos que han tenido la desgracia de no tener seis mil reales

y cargar, por esto, con el *chopo*, es digna de agradecer y nosotros expresamos al Sr. Caminero este agradecimiento en nombre propio y en el de las familias de los quintos.

MEJORIA

Paulina García, la enferma operada por el notable médico Sr. Cañadas, de cuya operación dimos cuenta en nuestro número anterior, se encuentra notablemente mejorada de su mal, hasta el punto que ya abandona el lecho diariamente durante algunas horas.

Felicitemos á la enferma y al médico.

VIVIMOS DE MILAGRO

Con la insana resequec del tiempo, causa de sin número de enfermedades, y lo antihigiénico de los servicios municipales, podemos decir que vivimos de milagro.

El llamado arroyo del Convento, camino obligado para los obreros de las minas *Valdepeñas* y *Oportunidad*, es un *suridor* de enfermedades infecciosas que están ya dando sus fatales resultados y los aún más fatales y mortíferos que darán.

En dicho arroyo se pudren, infestando la atmósfera, docenas de cuerpos muertos de animales, que con las emanaciones de los desperdicios hacen insuportable el tránsito por aquel imprescindible camino.

La calle de la Tercia y parte de la plaza, son cloacas, asquerosas, impropias de un pueblo de la importancia y medios que el nuestro.

Todo esto puede evitarse fácilmente y sobre ello trataremos en sucesivos números.

QUESTION DELICADA

Comienza á dar fruto en Puertollano el abandono en que se encuentra la instrucción, y el escaso interés que prestan nuestras autoridades ó como se desenvuelve la vida en este pueblo que rigen.

Comprendemos que exista quien combata el actual sistema de propiedad por razones de equidad, de justicia, y de origen ó de historia, pero lo que debemos todos procurar es que no existan rateros que ataquen la propiedad por medio del robo, que no resuelve nada, sino perjudicará un ciudadano y beneficiará egoístamente al ladrón, al que suele darle el mismo robar que matar, si para lo primero le es necesario lo segundo.

Días pasados fué robada una señora en su propio domicilio, siendo cantidad robada de bastante importancia. No hace mucho robaron acetuna de una prensa y sacos de un almacén de mineral. Ahora tenemos que dar cuenta del robo de dos cestas de ropa de una huerta lavadero, cercano á nuestro pueblo.

Es chocante que ninguno de estos robos sea descubierto.

Hay que reconocer, aunque esta reconocimiento sea doloroso, que nuestras competentes (¡) autoridades no constituyen ninguna garantía social á estos vecinos.

Sabemos cosas del robo que citamos, de la señora que fué objeto de él en su propio domicilio, que horripitan, que espantan, que avergüenzan.

Días pasados fué denunciado á la guardia civil un robo á mano armada, en despojado de una corta cantidad y nos dicen que la cosa se ha arreglado.

Esto es inconcebible. ¿El robo fué verdad? Persigase á los ladrones acusados, que son protegidos de la autoridad y hasta ejercen cargos de tales, esto es, que son la salvaguardia de la tranquilidad de todos. ¿Fué mentira el robo? ¿A la cárcel con el calumniador!

Estas cosas asustan á los vecinos honrados de nuestro pueblo, que temen á quienes debía todo el mundo amar y respetar.

Este robo último de las cestas de ropa, francamente, nos toca muy de cerca en calidad de víctima. Por esto nos hemom enterado de este estado anormal de cosas existentes en nuestro pueblo, que nosotros aseguramos honradamente que desconocíamos.

Pero al ya conocerlo y de una manera tan directa, nos obligará á poner toda nuestra atención en este asunto y, sin estralimitarnos en lo más mínimo, eso sí, pero con seguridad y constancia y con las pruebas que podamos recojer, contribuiremos, cuesten lo que nos cueste, á volver la tranquilidad á nuestros paisanos y á esclarecer la verdad de este proceder que, como ya hemos dicho, horripila, asusta y avergüenza.

Y aprovechamos la ocasión para anunciar que quien se haya encontrado en la huerta de *Pacheco* dos cestas de ropa que no le pertenecen y que su pérdida deja casi en cueros á un ciudadano que no suele dejarse robar impunemente, puede presentarlas en el domicilio de la lavandera Blassa Grande, y le darán el hallazgo, ¡palabra!

Valdepeñas, Imp. de Mendoza